

# La construcción de la imagen de sí mismo y los imaginarios sociales en los discursos de campaña de Ricardo Lagos y Michelle Bachelet: Un acercamiento desde el análisis del discurso<sup>1</sup>

Pablo Segovia Lacoste

UNIVERSITÉ PARIS XIII/LDI (FRANCIA)

**Resumen:** Este trabajo aborda la construcción de la imagen de sí mismo (*ethos*) en los discursos de dos ex-presidentes chilenos, Ricardo Lagos y Michelle Bachelet, y su relación con los imaginarios sociales aplicados al ámbito de la política. El corpus estudiado contempla discursos de sus respectivas campañas electorales, en sus versiones íntegras, frente a diferentes sectores de la sociedad chilena.

Nuestro interés es sobre todo estudiar las manifestaciones del *ethos* en la superficie textual a través de las categorías propias del análisis del discurso de origen francés. Junto a ello, pretendemos evidenciar las diferencias entre el *ethos* movilizado en los discursos de Ricardo Lagos y en los discursos de Michelle Bachelet, así como también reflexionar de qué manera este *ethos* permite entender los imaginarios sociales y políticos de una sociedad determinada.

**Palabras claves:** *Ethos*, discurso político, imaginarios sociales, análisis del discurso.

**Abstract:** *This work raises the construction of the image of self (ethos) in the speeches of two former Chilean presidents Ricardo Lagos and Michelle Bachelet, and their relationship with social imaginary applied to the realm of politics. The corpus studied includes campaign speeches of the two former presidents, in their complete versions, compared to different sectors of Chilean society.*

*Our interest is mainly to study the manifestations of ethos in the textual surface through specific categories of discourse analysis of French origin. Along with this, we intend to highlight the differences between the ethos mobilized in the discourses of Ricardo Lagos and Michelle Bachelet's speeches, as well as reflect how this ethos can understand the social and political imaginary of a given society.*

**Keywords:** *Ethos, political discourse, social imagination, discourse analysis.*

## 1. Introducción

Entenderemos el discurso político, en un sentido amplio, como una práctica lingüística y social inscrita en la materialidad discursiva tendiente a producir efectos sociales y psicológicos sobre el otro, en un espacio público compartido por diferentes concepciones de mundo. Esta toma de posición implica asumir varios

---

1. Agradezco las correcciones y las lúcidas sugerencias de mi colega Carlos Molina Molina.

supuestos, de los cuales resaltaremos cuatro: un discurso inscrito en la materialidad discursiva que implica una construcción de sí mismo o de un *ethos* al interior del espacio público (Amossy 2010; Charaudeau 2005; Maingueneau 1999), una relación de interdependencia entre la palabra y la acción (Charaudeau 2005: 29), una construcción indentitaria en torno a un proyecto de sociedad (Le Bart 1998: 87) que coexiste con otras visiones de mundo que luchan por imponerse en el espacio público y, finalmente, la presencia de una lógica de influencia sobre el otro (Aristóteles). De estos supuestos, desarrollaremos en el trascurso del trabajo a lo menos dos: por un lado, el que concierne a la construcción de sí mismo o del *ethos* como un elemento constitutivo del discurso político y, por otro, los proyectos indentitarios movilizados en el discurso que coexisten al interior del espacio público y su vinculación con los imaginarios sociales.

Partiremos de la base de que el uso de la palabra de un candidato o de un presidente en el espacio público implica una construcción de sí mismo (Maingueneau 1999; Charaudeau 2005; Amossy 2010), o de un *ethos* en la terminología retórica. Entenderemos por *ethos*<sup>2</sup>, en un sentido amplio, como la imagen de sí mismo que se construye el hablante en una situación de comunicación. Este *ethos* o “presentación de sí mismo”, por utilizar el término de Ruth Amossy, se apoya tanto en elementos discursivos como corporales y gestuales que en conjunto construyen una imagen del sujeto enunciador. En la literatura especializada sobre el tema<sup>3</sup>, se suele emplear el término de *ethos* “préalable” o “pre-discursivo” para referirse a los elementos sociales e históricos del locutor previo a la toma de palabra y el *ethos* “discursivo” para referirse a lo dicho por un locutor dado. El análisis del discurso<sup>4</sup> es más próximo a describir e interpretar el *ethos* discursivo que el *ethos* “préalable” por una razón fundamental, que consiste en el estudio de las huellas lingüísticas dejadas por el locutor. Ahora bien, esto abre numerosas interrogantes: ¿el *ethos* “préalable” deja huellas en el discurso? ¿Cómo abordar el *ethos* desde el análisis del discurso? Estas preguntas abren un campo de investigación que obliga a los analistas del discurso a incorporar otros saberes relativos al contexto y a la situación de producción de los enunciados para una mayor comprensión del *ethos*.

Así, un candidato puede movilizar durante su campaña electoral un *ethos* de hombre fuerte cuando desea resaltar su capacidad de liderazgo y de decisión. Este *ethos* se construye mediante expresiones como “quiero ser enfático en esto”, “no per-

2. Un mayor desarrollo de este tema se encuentra en los textos de Ruth Amossy (1999, 2010) y Maingueneau (1999, 2002).

3. Ver los trabajos de Maingueneau (1999, 2002), Amossy (1999, 2010) y Charaudeau (2005).

4. Ver la entrada «analyse du discours» en el Diccionario de Charaudeau y Maingueneau (2002:41). Una buena síntesis sobre el análisis del discurso se encuentra en Maingueneau (2005).

mitiremos de ningún modo”, “no me temblará la mano para denunciar...”, que va acompañado generalmente con un tono de voz sobrio y movimientos de manos con puños cerrados<sup>5</sup>. Este *ethos* de hombre fuerte va a tener mayor eficacia frente un escenario político descrito como desordenado o caótico que frente a uno de estabilidad social y económica. Sin embargo, este *ethos* puede ser objeto de una doble lectura: para algunos es sinónimo de liderazgo frente a la dispersión política, mientras que para otros es percibido como autoritario, ligado a una tradición de derecha en el imaginario político de la sociedad chilena.

Hay también otras imágenes o *ethos* utilizados en el mundo político, como el *ethos* de certitud, el *ethos* conciliador, el *ethos* de competente o el de *ethos* de hombre sencillo, que provocan mayor o menor adhesión en función de la lectura que hace el político y su equipo de trabajo de los imaginarios sociales imperantes, como también del tipo de identificación que sugiere un determinado *ethos*. Así, por ejemplo, en nuestro corpus estudiado, el candidato Ricardo Lagos desarrolló durante su campaña electoral de 1999 un *ethos* “combativo y potente”, “de competente”, “de unificación”, mientras que Michelle Bachelet en su campaña de 2005 cultivó un *ethos* “de mujer reivindicativa y sensible”, “de competente” y “de unificación”.

Ahora bien, la construcción del *ethos* la hicimos sobre la base de un ejercicio interpretativo de las huellas lingüísticas encontradas en sus discursos, incorporando también los componentes sociales e históricos de los candidatos. Nuestro corpus está compuesto de un conjunto de siete discursos de Ricardo Lagos durante su campaña electoral de 1999 y seis discursos de Michelle Bachelet durante su campaña de 2005. Estos discursos tienen orígenes diversos, pronunciados frente a diferentes sectores de la sociedad: empresarios, agricultores, sector educacional, militantes y público en general.

Para entender los *ethos* desplegados en el ámbito político o en el espacio público en general, hay que comprender las significaciones sociales de determinadas imágenes y construcciones simbólicas de la sociedad. Como señalamos, en el espacio público coexisten diferentes versiones de la realidad y es un terreno abierto para la construcción imaginaria de significaciones sociales, en el sentido de Castoriadis (1975). Para este autor, la sociedad es el resultado de la institucionalización de determinadas prácticas sociales y de formas de ver el mundo que se cristalizan en lo que él llama “imaginario social instituido”, asegurando “la continuidad de la sociedad, la reproducción y la repetición de las misma formas”<sup>6</sup>. De ahí, nuestro acercamiento a la noción de imaginarios sociales aplicada al ámbito de la política, específicamente al

5. Ver al respecto el trabajo de Kerbrat-Orecchioni (2006).

6. Cornelius Castoriadis (1999).

discurso político, que promueve y moviliza determinadas formas de entender la realidad política que luchan por imponerse. Siguiendo a Baeza (2003: 20), entenderemos por imaginarios sociales “múltiples y variadas construcciones mentales (ideaciones) socialmente compartidas de significancia práctica del mundo, en sentido amplio, destinadas al otorgamiento de sentido existencial”. Bajo esta perspectiva, el imaginario social sería una respuesta plausible a la complejidad de la realidad social, que en el ámbito político encuentra su correlato en nociones como el imaginario de la Modernidad, el imaginario de la Tradición o el imaginario de la Democracia, que ofrecen un marco interpretativo de la complejidad política. Así, el discurso político moviliza diferentes imaginarios sociales que, a la vez que otorgan capacidad explicativa a los diferentes desafíos del ámbito político, constituyen verdaderas lógicas de pensamientos unidimensionales acerca de un determinado fenómeno.

Desde el análisis del discurso, el concepto de imaginarios sociales es tan recurrente como el de representaciones sociales<sup>7</sup> cuando se trata de explicar determinadas prácticas sociales sedimentadas en el tiempo y reconocidas por una comunidad lingüística. Para efectos de este artículo, trabajaremos con el concepto de imaginarios sociales y su vinculación con el análisis del discurso. Nos interesa intentar responder a estas preguntas: ¿cómo hacer operacional la noción de imaginario social en el análisis del discurso? Y, en un orden más específico, ¿cuál es el vínculo entre la construcción de la imagen de sí mismo con los imaginarios sociales y políticos de una sociedad determinada?

En su libro *Le discours politiques*, Patrick Charaudeau propone la noción de imaginario socio-discursivo para referirse a las « représentations repérables par des énoncés langagiers et circulant à l'intérieur d'un groupe social » (2005 : 157). En un texto posterior, este autor señala que « l'imaginaire peut être qualifié de socio-discursif dans la mesure où on fait l'hypothèse que le symptôme d'un imaginaire est la parole » (2007 : 54). Bajo esta línea, los imaginarios socio-discursivos serían una entrada que intenta abordar el aspecto operacional de los imaginarios sociales en el análisis del discurso. El supuesto de base de esta perspectiva es el aspecto comunicativo de los imaginarios sociales que pueden difundirse tanto en el habla cotidiana como mediante los medios de comunicación. Incluso, podemos encontrar imaginarios sociales sedimentados en expresiones idiomáticas (locuciones adverbiales, locuciones verbales) que se reproducen a lo largo del tiempo y sin mayor cuestionamiento por parte de los hablantes de una comunidad y que expresan una determinada concepción de mundo o de una comunidad en particular. Así, por ejemplo, expresiones como “[hay que/se debe] golpear la mesa” vehicula un imaginario social autoritario

---

7. Este concepto, oriundo de la psicología social, es desarrollado por Serge Moscovici. Ver Baeza (2003).

y de orden que puede ser aplicado a una institución política, o “se le salió el indio” que moviliza un imaginario social violento e iracundo de las comunidades indígenas.

Para que estos imaginarios sociales tengan capacidad significativa o legitimidad en el espacio social, deben ser reconocidos por el conjunto de la comunidad. Es decir, el o los sujetos interpretantes de un proceso sociocomunicativo, como por ejemplo una campaña electoral, deben reconocerse en el proyecto de sociedad propuesto por el candidato o la coalición política que lo apoya. En este sentido, podríamos decir que todo proyecto político, tanto en una campaña política como durante el ejercicio del poder, se construye desde un punto de vista simbólico en función de los imaginarios sociales dominantes de la época y, desde un punto de vista pragmático, como resultado de las relaciones de fuerza de los diferentes partidos políticos. Aquí nos interesa sobre todo el punto de vista simbólico de los imaginarios sociales aplicados al ámbito político, lo que nos permite entender las construcciones simbólicas movilizadas en los discursos y la manera cómo un candidato se construye una imagen de sí mismo o un *ethos*.

## 2. Análisis del corpus

A continuación procederemos con los análisis de nuestro corpus de los discursos de Ricardo Lagos y Michelle Bachelet.

### 2.1. Discursos en campaña electoral: Ricardo Lagos

Durante la campaña electoral de 1999, el candidato de la Concertación<sup>8</sup> Ricardo Lagos se enfrentó al candidato de la Alianza por Chile<sup>9</sup> Joaquín Lavín. Fue el enfrentamiento clásico entre la centro-izquierda, que venía de hacer dos mandatos, y la derecha, que presentaba un candidato bien situado en la encuestas de opinión. En esta campaña electoral, Ricardo Lagos desarrolló un *ethos* “combativo y potente”, “de competente” y “de unificación”.

#### 1. La construcción de un *ethos* “combativo y potente”

Denominamos “*ethos* combativo y potente” a la manera en la cual el candidato Ricardo Lagos enfatiza dos aspectos fundamentales: su capacidad de luchador y la potencia/energía de sus declaraciones, en su mayoría provocadoras y polémicas.

8. La Concertación de partidos por la democracia, llamada “Concertación”, es un conglomerado político compuesto por cuatro partidos: la Democracia Cristiana, el Partido Socialista, el Partido por la Democracia y el Partido Radical. Este conglomerado político gobernó Chile entre 1990-2009.

9. La Alianza por Chile, llamada también Alianza por el Cambio, es un conglomerado político compuesto por dos partidos: Renovación Nacional (RN) y la Unión Demócrata Independiente (UDI).

Durante la dictadura militar de Augusto Pinochet (1973-1989), Ricardo Lagos fue uno de los políticos opositores que combatió el régimen. Conocida es su intervención durante un programa de televisión llamado “De cara al país” (1988), donde apuntándolo con el índice acusó públicamente a Augusto Pinochet sobre la violación de los derechos humanos. Esto generó gran impacto en el mundo político y dio fama a Ricardo Lagos de un hombre valiente, capaz de denunciar en público los excesos del régimen militar.

En su discurso frente al Consejo general del Partido Socialista<sup>10</sup>, Ricardo Lagos declara:

“Con la misma fuerza y convicción con que 11 años atrás dije que íbamos a derrotar a una dictadura, y lo hicimos, con la misma fuerza y convicción les digo el triunfo de diciembre depende de lo que nosotros hagamos, del trabajo que pongamos, de cómo somos capaces de llegar al corazón mismo del pueblo de Chile”

Es interesante remarcar en este extracto el sutil juego entre el “yo” y el “nosotros”. Un “yo” que se auto cita (“dije que íbamos a derrotar a una dictadura”) con características mesiánicas y que incorpora al colectivo mediante un “nosotros”. Es decir, un “yo” que se funde en el colectivo para llevar a cabo su proyecto de habla que consiste en convencer y reforzar en el destinatario el ideal del éxito en esta campaña. A esto debemos agregar el desplazamiento semántico desde la lucha contra la dictadura a la lucha electoral. Este desplazamiento tiene una connotación positiva en la medida en que, por un lado, la oposición contra la dictadura fue bien percibida por un sector de sociedad, y por otro, su promesa sobre derrocamiento de la dictadura se cumplió. Con ello, el candidato Ricardo Lagos intenta traspasar al campo electoral esta connotación positiva obtenida en su lucha contra la dictadura.

En otro discurso de campaña electoral<sup>11</sup>, Ricardo Lagos señala:

“Lo haremos [el triunfo en las elecciones] con la misma pasión con que peleamos por los derechos humanos, con la misma fuerza con que luchamos por la democracia; con la misma energía con que construimos en los dos primeros gobiernos de la Concertación”

En este extracto, el candidato Ricardo Lagos habla mediante un “nosotros” colectivo sobre el camino a seguir para ganar las elecciones. Utilizando los sintagmas “la misma pasión”, “la misma fuerza” y “la misma energía”, Ricardo Lagos destaca los aspectos positivos que desarrolló en la lucha por los derechos humanos, por la democracia y la energía puesta durante los dos gobiernos anteriores de su coalición. Es

---

10. (11/09/1999).

11. (9/12/1999).

interesante constatar las construcciones verbales “peleamos” y “luchamos”, que movilizan la metáfora de una campaña electoral concebida como arena de combate. Lo sugerente aquí es la actualización de las luchas del pasado – por los derechos humanos y la democracia– en un contexto electoral nuevo y la constitución a través de su trayectoria como un candidato luchador por esencia.

En su programa de campaña electoral<sup>12</sup>, Ricardo Lagos afirma:

“Hablemos claro. ¿De qué descentralización me hablan cuando el jefe regional es el representante directo del Presidente de la República? ¡No más soluciones de parche!”

En este ejemplo, Ricardo Lagos utiliza el nosotros colectivo para denunciar el centralismo del sistema administrativo de Chile, heredado de la Constitución de 1980. Con una expresión exclamativa (¡No más soluciones de parche!), el candidato expresa con potencia y energía su descontento con respecto a este tema. Es interesante resaltar también el sintagma “hablemos claro”, de registro familiar, que crea una atmósfera cotidiana donde es permitido decir cosas “tal como son”<sup>13</sup>, sin mayor censura, para implicar a los interlocutores en esta puesta en escena franca y decidida que pretende denunciar con energía las injusticias del sistema de administración chileno.

Frente a empresarios y trabajadores del mundo rural, el candidato Ricardo Lagos fustiga a los partidos de derecha:

“Desde aquí desafío a la derecha para que comprometa su apoyo al proyecto de ley que enviaré al Congreso para definir el Estatuto del Trabajador Temporero”<sup>14</sup>

En este extracto, Ricardo Lagos utiliza la primera persona singular para provocar a la derecha y posicionarse como sujeto activo y enérgico en la proposición de leyes. Es una toma de palabra que se hace en dos tiempos: como sujeto que propone a través de la marca verbal “enviaré” [el proyecto de ley] y que incita una reacción a través de la marca verbal “desafío” [a la derecha]. Con ello, el candidato Lagos desea mostrar su carácter activo y enérgico en esta candidatura que no está exento de ataques a su adversario, como lo muestra este enunciado: “Ustedes han de saber que no soy yo quien teme a un debate libre y abierto”<sup>15</sup>. Este último ejemplo, que mediante

12. (1/11/1999).

13. Utilizo esta expresión con celosa prudencia. Decir “Las cosas son como son” es creer en una realidad preexistente al sujeto que se impone y frente a lo cual no hay otra alternativa. Prefiero decir que las cosas “son” como alguien o un grupo de personas quieren que “sean”. En esta misma línea, se encuentra la expresión “los hechos hablan por sí solos”, cuando en realidad siempre hay un sujeto que habla por hechos y los presenta de una determinada manera.

14. Discurso “Encuentro del candidato de la concertación Sr. Ricardo Lagos con la ruralidad” (12/10/1999).

15. Discurso fechado el 1/01/1999. Es probable que este discurso no haya sido pronunciado en esta fecha, en año nuevo. Sin embargo, la fecha que nos otorgó la institución que guarda los manuscritos marca el 01/01/1999.

la negación “no soy yo” moviliza el interdiscurso<sup>16</sup>, entendido aquí como discursos y declaraciones previas que circulan en el universo discursivo, en este caso concreto se refiere a las declaraciones del candidato de derecha Joaquín Lavín, que rehusó un nuevo debate público de ideas. Junto a ello, Ricardo Lagos promueve en su enunciado una imagen negativa de su adversario, como alguien temeroso de un debate público.

## 2. La construcción de un *ethos* “de competente”

Denominamos “*ethos* de competente” a la manera en la cual el candidato Ricardo Lagos se construye como una persona competente y preparada para dirigir el destino del país. Un candidato capaz de coexistir con los medios de comunicación y de soportar la presión de los diferentes partidos políticos, a la vez que intenta disimular sus debilidades y enfatizar sus fortalezas.

En su discurso titulado “Empresa y empresarios en el nuevo milenio”<sup>17</sup>, Ricardo Lagos declara:

“Sin arrogancia, creo tener el derecho a decir que soy en el mundo político quien mejor puede iniciar esta nueva etapa [era de cooperación entre los actores del desarrollo]”

En este ejemplo, el candidato Lagos utiliza la primera persona singular para autopresentarse positivamente frente a los empresarios. Él declara, con aires de pre-sunción, su capacidad para crear pactos de desarrollo económico y social, y dejar de lado las posibles desconfianzas hacia su persona de parte del mundo empresarial. Es interesante destacar también el sintagma “sin arrogancia”, que funciona como un mecanismo anticipador de una posible representación negativa.

En un discurso titulado “Chile al encuentro de su futuro”<sup>18</sup>, el candidato Lagos señala:

“[yo] tengo una trayectoria, una experiencia, unos equipos que me apoyan, unos partidos que no escondo”

Al igual que el ejemplo anterior, el candidato Ricardo Lagos se expresa mediante la primera persona singular para poner de relieve sus cualidades personales y legitimarse en esta empresa de persuasión. A través de los sustantivos “trayectoria” y “experiencia”, él intenta reforzar su imagen al mismo tiempo que descalifica a su adversario con el enunciado “unos partidos que no escondo”. Enunciado que moviliza el interdiscurso referente a las dichos del candidato Joaquín Lavín que se declaraba apolítico y sin partidos.

16. Ver el término “interdiscurso” en el diccionario de Análisis del discurso de Charaudeau y Maingueneau (2002).

17. Ídem.

18. (9/12/1999).

Otra forma de presentarse competente frente a los ciudadanos, es subrayar su trayectoria en los diferentes ministerios. Es el caso de Ricardo Lagos, ministro de Educación en 1990 y ministro de Obras Públicas en 1994, quien utiliza su paso por estos ministerios para legitimar su candidatura y mostrarse como un hombre capaz de administrar el país.

“Cuando recién asumí como Ministro de Educación [...] iniciamos el proceso de mejoramiento de la calidad y equidad de nuestra educación”<sup>19</sup>

En este extracto, el candidato Ricardo Lagos se expresa primero en un “yo” y luego en un “nosotros” para destacar su obra como ministro de Educación. Mediante la utilización de un “nosotros”, el candidato moviliza otras voces en el discurso para reforzar su acción colectiva al frente del ministerio. Esto se observa en la marca verbal “iniciamos”. Otro aspecto a resaltar es la connotación positiva del enunciado a través de la marca verbal “iniciamos”, como por el complemento directo “el proceso de mejoramiento...”, que permite a Ricardo Lagos construirse una autopresentación positiva de sí mismo y mostrarse competente frente a sus destinatarios.

En esta misma línea, Ricardo Lagos recuerda su paso por el Ministerio de Obras Públicas en su discurso titulado “Empresa y empresarios en el nuevo milenio”<sup>20</sup>.

“Cuando me tocó materializar el sistema de concesiones en obras públicas, lo que hicimos fue crear una industria en donde hoy el sector privado tiene más de US\$3.500 millones”

De manera similar al ejemplo anterior, el candidato Ricardo Lagos habla en primera persona singular y luego en primera persona plural para referirse a su paso por el ministerio de Obras Públicas. A través de la marca verbal “hicimos”, él moviliza a otros sujetos en su discurso para autopresentarse positivamente como promotor de la creación de industrias mediante el sistema de concesiones, que da la opción a las empresas privadas de participar en obras.

Frente a los representantes del mundo rural, el candidato Ricardo Lagos se expresa así:

“Somos parte de una tradición de grandes cambios [...] somos los que impulsamos el desarrollo de la ganadería y la fruticultura desde la Corfo y los impulsores de las leyes laborales campesinas”<sup>21</sup>

En este extracto, el candidato Lagos habla en primera persona plural a través de la marca verbal “somos”, repetida dos veces, para exponer sus logros en el mundo

19. Discurso “Congreso Nacional de la Corporación Nacional de Colegios Particulares” (13/11/1999).

20. Discurso fechado el 01/01/1999.

21. Discurso “Encuentro del candidato de la concertación Sr. Ricardo Lagos con la ruralidad” (12/10/1999).

agrícola en materia económica y social. Mediante la conjugación del verbo impulsar, Ricardo Lagos crea una autopresentación positiva de él y su equipo de trabajo, subrayando los éxitos de sus obras, lo que le permite legitimarse en el espacio social. Es interesante destacar en la primera parte del extracto, que a través de la expresión “nosotros” Ricardo Lagos se funde en su colectividad partidista, la Concertación, para resaltar los logros de esta coalición, que ha hecho dos gobiernos consecutivos y pretende hacer un próximo.

### 3. La construcción de un *ethos* “de unificación”

Denominamos *ethos* “de unificación” a la manera en la cual el candidato Ricardo Lagos se constituye en guía de una comunidad humana. El *ethos* “de unificación”, *rassemblement* en francés, es un elemento estructural del discurso político y mediante expresiones como “yo los invito”, “debemos unirnos”, el candidato interpela a los destinatarios en esta puesta en escena y los conduce hacia un proyecto de sociedad inclusivo.

En su discurso llamado “Chile, al encuentro de su futuro”, el candidato Ricardo Lagos señala:

“Invitamos a todos los chilenos y chilenas a construir juntos una Patria grande y generosa que sirva de hogar para todos sus hijos”<sup>22</sup>

En este extracto, Ricardo Lagos se dirige utilizando la primera persona plural a toda la comunidad chilena. Mediante la fórmula de interpelación “nosotros invitamos a todos los chilenos y chilenas”, él pone en escena un proceso de influencia dirigido a la totalidad de los chilenos, borrando momentáneamente las barreras sociales y económicas entre ellos. Es una suerte de homogenización de la población chilena para hacerla partícipe del proyecto de sociedad que propone el candidato. Un proyecto de sociedad idealizado, “una Patria grande y generosa”, que funciona como elemento articulador entre las intenciones del candidato y las de los destinatarios.

En su discurso “Empresa y empresarios en el nuevo milenio”, el candidato Lagos declara frente a los empresarios: “Quiero asegurar el desarrollo nacional, que incluya a todos los chilenos y chilenas”. Al igual que el ejemplo anterior, Lagos utiliza la fórmula de interpelación “todos los chilenos y chilenas” que aquí está referida a un tema crucial: el desarrollo de Chile. En efecto, el imaginario de Chile como un país desarrollado ha estado presente desde los inicios de la república y a partir de los años 90’ se ha intensificado este discurso desde la clase política, presentando a Chile como un modelo<sup>23</sup> de libre mercado cuyos pasos al desarrollo estarían asegurados<sup>24</sup>. Es, en otras palabras, la idea del progreso movilizadora en el discurso y que abre un campo de

22. (9/12/1999).

23. Ver Paul Drake e Iván Jacsic (Ed.) (1999).

24. Ver al respecto nuestro trabajo (Segovia y Almonacid 2011).

significaciones imaginarias hacia la utopía, en un país que sufre de problemas estructurales de distribución de riquezas.

En este mismo discurso, Ricardo Lagos invita a los empresarios a construir una idea de país junto a otros sectores de la sociedad.

“Estoy convencido que mi idea de país y mi sueño se harán realidad con los empresarios y jamás contra los empresarios. Se requiere la energía de todos los chilenos para lograr la ambiciosa meta del desarrollo”

En este ejemplo, encontramos nuevamente la fórmula de interpelación “todos los chilenos”, referida esta vez al deseo del candidato de trabajar junto a los empresarios y no en su contra, con el objetivo de alcanzar el desarrollo. Mediante la primera persona singular, Ricardo Lagos afirma su convicción de trabajar junto al sector empresarial e introduce una negación “y jamás en su contra”, lo que activa una serie de inferencias en torno a la falta de confianza entre este candidato de izquierda y el sector empresarial. Es interesante analizar la negación, ya que ésta moviliza el interdiscurso que circula dentro de este universo discurso donde las candidaturas de izquierda son concebidas como amenazantes por el sector empresarial.

## 2.2. Discursos en campaña electoral: Michelle Bachelet

Durante la campaña electoral de 2005, la candidata de la Concertación Michelle Bachelet se enfrentó al candidato de la Alianza por Chile Sebastián Piñera. Esta campaña presenta un elemento particular, ya que por la primera vez en la historia de Chile, una mujer ganó la primera vuelta y se presentaba, según las encuestas, con ventaja para el segundo escrutinio.

En esta campaña electoral, la candidata Michelle Bachelet desarrolló un *ethos* “de mujer reivindicativa y sensible”, “de competente” y “de unificación”.

### 1. La construcción de un *ethos* de “mujer reivindicativa y sensible”

Denominamos *ethos* de “mujer reivindicativa y sensible” a la manera en la cual la candidata Michelle Bachelet se construye resaltando dos aspectos: la reivindicación de su condición de mujer frente al predominio masculino en la política chilena y una sensibilidad especial expresada a la hora de hablar sobre ciertos temas.

En un discurso titulado “Nuestro sueño es posible”<sup>25</sup>, la candidata Michelle Bachelet señala: “Las mujeres avanzamos hacia un plano de mayor igualdad y plenitud de derechos”. Mediante un “nosotros” colectivo inscrito en la marca verbal “avanzamos”, Bachelet reivindica los derechos de las mujeres y a la vez asume el rol

25. (2/12/2005).

de representante de esta colectividad. Es interesante remarcar en este extracto el sustantivo “igualdad”, muy cargado semánticamente, que activa una serie de inferencias dirigidas hacia el rol de la mujer en la sociedad chilena y las luchas que llevaron a las feministas de este país a mediados del siglo XX, denunciando el papel pasivo de la mujer en la política chilena de esa época.

En este orden de ideas, Michelle Bachelet publica en su “Carta a los chilenos”<sup>26</sup> lo siguiente:

“Necesitamos que las mujeres tengamos no sólo los mismos derechos que los hombres, sino la posibilidad – a través de una verdadera política de apoyo – de ejercer estos derechos. Que una mujer sea Presidenta no debe ser visto como una rareza, sino como un augurio”

En este ejemplo, la candidata Michelle Bachelet se dirige mediante la primera persona plural al conjunto de la población chilena, especialmente a las mujeres. Es interesante resaltar en el extracto varios elementos. Por un lado, la negación repetida dos veces (“no sólo” y “no debe”) que, como lo vimos, activa el interdiscurso referente aquí a la condición de inferioridad política y social dentro de la sociedad chilena. Por otro lado, las palabras “rareza” y “augurio” movilizadas por la candidata Bachelet funcionan como dos polos opuestos, donde se intenta combatir el discurso ambiente sobre la poca presencia de la mujer en la política (en esta lógica se entiende la palabra “rareza”) para instalar un nuevo orden discursivo donde la participación femenina será determinante (“augurio”).

En un discurso frente al Partido Demócrata Cristiano<sup>27</sup>, la candidata Michelle Bachelet señala:

“Que lucharemos por la igualdad de oportunidades para las mujeres y esto implica reformas laborales y un gobierno “paritario””

A través de un “nosotros” colectivo expresado en la marca verbal “lucharemos”, Michelle Bachelet se constituye como representante de las mujeres en el mundo político frente a los militantes de la democracia cristiana. Ella se propone luchar por “la igualdad de oportunidades”, una fórmula discursiva<sup>28</sup> utilizada tanto por los partidos de izquierda como los de derecha, y que tiene una connotación positiva en un país con altos índices de desigualdad, como lo indican los informes de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Otro aspecto a resaltar es

26. (18/10/2005).

27. (30/07/2005).

28. Utilizamos el término de fórmula discursiva en el sentido de Alice Krieg-Planque (2009:7). Una “fórmula discursiva” es, en un sentido amplio, una formulación lingüística relativamente estable, de carácter discursivo y que cristaliza un posicionamiento determinado en el espacio público.

el sintagma “gobierno paritario”, que constituye un elemento particular del programa político de Michelle Bachelet y que revela las relaciones de género desequilibradas establecidas al interior de la política chilena.

En su discurso ya citado “Carta a los chilenos”, la candidata Michelle Bachelet desarrolla el componente emocional asociado a su figura de mujer y madre.

“[...] porque fui víctima del odio, he consagrado mi vida a revertir su garra y convertirlo en comprensión, tolerancia y – por qué no decirlo – en amor”<sup>29</sup>

En este ejemplo, la candidata Michelle Bachelet habla en primera persona singular y se construye como víctima mediante la marca verbal de voz pasiva (“fui víctima”). Es interesante subrayar en el texto los tres sustantivos de connotación positiva: “comprensión”, “tolerancia” y “amor”, que activan la imagen de una madre protectora y sensible. En este sentido, esta imagen de madre se encuentra también en la expresión “por amor a mis hijos” expresada en este enunciado: “Casi todo lo que sé lo he aprendido luchando, por amor a mis hijos, a mi profesión, a mi país”<sup>30</sup>. Es interesante observar aquí en la candidata Michelle Bachelet un *ethos* de luchadora que, sin embargo, no se repite en otros discursos, a diferencia de Ricardo Lagos, donde la frecuencia de la palabra “lucha” y sus derivados es recurrente. Otro elemento a remarcar es el orden de importancia de las razones de lucha de la candidata. Si tomamos como supuesto que dentro de una secuencia argumentativa el enunciado situado en primera posición tiene más relevancia que sus continuaciones – una suerte de orden jerárquico– el “amor a mis hijos” se encontraría antes que “[por amor] a mi país”, estableciendo bajo esta lógica una primacía del amor a la familia, en lugar de privilegiar la expresión recurrente del discurso político, “por amor a mi patria, hice...”

Otra marca de este componente emocional y sensible de la candidata Michelle Bachelet, lo muestra este extracto:

“Se ha criticado mucho mi empeño en consultar, en incluir a la gente. Para las elites, escuchar es una señal de debilidad. Estoy convencida, al contrario, de que ahí reside la fuerza de lo que estamos haciendo”<sup>31</sup>

Mediante la primera persona de singular, la candidata Michelle Bachelet contesta las críticas hechas de parte de la oposición que cuestionan su espíritu consultativo y su tendencia a formar comisiones de trabajo. Utilizando los verbos en infinitivo “consultar”, “incluir” y “escuchar”, la candidata replica las críticas hacia su persona y se construye un *ethos* de humanidad que resalta determinadas cualidades como la apertura y la inclusión. Cualidades bien percibidas en el mundo político que, junto

29. Extraído de “Carta a los chilenos” (18/10/2005).

30. Ídem

31. Ídem.

a su condición de mujer, su tono de voz dulce y su sonrisa a flor de piel, permite a Michelle Bachelet autopresentarse positivamente frente a los ciudadanos como una candidata humana y sensible.

## 2. La construcción de un *ethos* “de competente”

Como lo señalamos anteriormente, denominamos *ethos* “de competente” a la manera en la cual un candidato se presenta como una persona capaz de dirigir el país y hacer frente a los diferentes desafíos que implica la primera magistratura. En el caso de la candidata Michelle Bachelet, el *ethos* “de competente” se apoya en su conocimiento técnico de su profesión, la medicina, como también por su experiencia en los ministerios de Salud (2000) y Defensa (2002).

En su discurso “Nuestro sueño es posible”, la candidata Michelle Bachelet declara:

“Como médico, como ministra, o ahora último durante la campaña municipal, he tenido la ocasión de recorrer Chile y visitar a su gente. He visto la miseria humana y material de muchos chilenos”<sup>32</sup>

En este extracto, Michelle Bachelet habla en primera persona singular sobre su experiencia visitando Chile. Bajo una perspectiva argumentativa, podemos decir que la candidata Bachelet recurre a un argumento de autoridad, “como médico, como ministro”, para autolegitimarse como una candidata preocupada de los chilenos, de sus condiciones sociales y económicas. Es interesante resaltar el rol que juega el argumento de autoridad en este ejemplo, como un elemento reforzador de la imagen positiva que Michelle Bachelet desea vehicular en su discurso, una imagen de una candidata preocupada por la población, en especial por los más desposeídos. En este sentido, la construcción de una estrategia de autolegitimación está ligado a la construcción de un *ethos* “de competente”, en la medida que la candidata desea mostrarse frente a los destinatarios como una persona capaz de resolver sus problemas.

En su discurso “Carta a los chilenos”, Michelle Bachelet señala con respecto al *ethos* “de competente”:

“Estudié medicina porque me maravillaba la posibilidad de curar a un enfermo, de quitar el dolor, de borrar la angustia y traer de vuelta la alegría al hogar de un niño enfermo”<sup>33</sup>

En este ejemplo, Michelle Bachelet se dirige en primera persona singular a los chilenos argumentando por qué estudió medicina. Es interesante remarcar la dimen-

---

32. (2/12/2004).

33. (18/10/2005).

sión emocional y social de este extracto, que bien podría ser utilizado en el *ethos* “de mujer sensible” visto anteriormente, pero que está en función de autolegitimarse como una candidata competente para presentarse a las elecciones. En este sentido, es importante subrayar la dimensión social que le da la candidata a sus estudios de medicina –ocultando la dimensión económica que significa este trabajo– que le permite recuperar sólo los aspectos positivos para aplicarlos al campo electoral.

Dentro de este *ethos* “de competente”, la referencia a los gobiernos pasados de la Concertación es un elemento recurrente, como lo vimos con el candidato Ricardo Lagos. Así, frente a los militantes del Partido Socialista, Michelle Bachelet declara: “Hemos demostrado que los socialistas sabemos gobernar muy bien”<sup>34</sup>. Aquí, ella habla mediante un “nosotros” que se inscribe dentro de la colectividad socialista para resaltar lo que ella considera los logros del gobierno anterior, que corresponde al de Ricardo Lagos (2000-2005). Es interesante subrayar el “nosotros” empleado por la candidata Bachelet que le permite identificarse con una colectividad partidista y compartir sus logros. En este sentido, el *ethos* “de competente” está ligado a las obras calificadas de exitosas, lo que le permite a la candidata Bachelet construir y reforzar una legitimidad en el espacio social, ya no sólo apoyada en su trayectoria personal, sino también en la de su coalición.

En esta misma línea, la candidata Bachelet declara:

“Gracias a los éxitos de nuestros gobiernos, hoy podemos asumir nuevos desafíos y hacer realidad nuestros ideales de siempre”<sup>35</sup>

En este extracto, la candidata Michelle Bachelet habla en un “nosotros” que se identifica con su colectividad partícipe de los gobiernos anteriores. Es interesante destacar la idea de la continuidad que, en este extracto, está basada en la identificación con los gobiernos anteriores de la Concertación, el de Patricio Aylwin, Eduardo Frei y Ricardo Lagos. Esto le permite a la candidata Michelle Bachelet presentarse como heredera de esta tradición política capaz de gobernar el país. Sin embargo, en el mundo político no basta con identificarse con una colectividad partidista, es necesario individualizarse para resaltar su singularidad y constituirse en una figura creíble para gobernar. En su discurso de segunda vuelta<sup>36</sup>, la candidata Bachelet declara: “seré yo quien profundice sus éxitos [los éxitos de Lagos]”. Mediante la primera persona singular “yo”, ella se posiciona como la continuidad del gobierno anterior. Es interesante destacar, por un lado, la descripción positiva que hace la candidata Bachelet del gobierno anterior mediante el sustantivo “éxitos” y, por otro lado, la promesa política

34. Discurso “Los valores que orientan nuestro accionar” (28/01/2005).

35. Ídem.

36. (11/12/2006).

que propone Bachelet mediante la marca verbal en futuro “[yo]seré...” y la palabra “profundice”, que intenta reforzar su imagen de una candidata capaz de liderar el destino de los chilenos.

### 3. La construcción de un *ethos* “de unificación”

De acuerdo a lo señalado anteriormente, denominamos *ethos* “de unificación” a la manera en la cual un candidato se constituye en líder de una comunidad humana capaz de unirla en torno a un proyecto de sociedad.

En su discurso “Nuestro sueño es posible”, la candidata Michelle Bachelet señala:

“Yo quiero invitar al país, no a un gobierno, no a una coalición, sino al conjunto de la sociedad, a asumir un compromiso, el compromiso de poner fin a la miseria en Chile”

En este extracto, ella se dirige al conjunto de la sociedad chilena mediante la primera persona singular con el fin de llamar a un compromiso social para combatir la miseria. Utilizando la fórmula de interpelación “yo quiero invitar”, Michelle Bachelet invita a los destinatarios a formar parte de este proyecto de lucha contra la miseria. Es interesante remarcar el sustantivo “miseria”, muy cargado semánticamente, y que activa, en una primera instancia, la reacción emocional de rechazo. La elección de la palabra “miseria” no es gratuita, sino que obedece a uno de los temas recurrentes del discurso político que en América Latina, y en Chile, forma parte de una de las preocupaciones permanentes.

En un discurso frente los militantes del Partido Socialista<sup>37</sup>, la candidata Bachelet declara: “Nada de lo que construyamos lo imagino sin el concurso del resto de los socios de nuestra coalición”. En este ejemplo, ella se dirige en primera persona singular para poner de relieve la capacidad de trabajo en conjunto con los otros miembros de alianza (PPD, PDC y PR). En efecto, la candidata Bachelet expresa su necesidad de trabajar en conjunto con todos los miembros de la Concertación, al mismo tiempo que busca legitimarse al interior de una coalición donde los roces y tensiones son permanentes. Es, en otras palabras, un llamado a la unidad y al reconocimiento del trabajo colectivo.

En esta misma línea, la candidata Bachelet señala frente a los miembros del Partido Demócrata Cristiano<sup>38</sup>:

“Necesito a todas y todos los demócratas cristianos. Las tareas son muchas y necesitamos a todos los que tienen amor por Chile y tengan vocación de servicio público”

37. (28/01/2005).

38. Discurso “Junta Nacional de la democracia cristiana” (30/07/2005).

En este extracto, ella se dirige utilizando el “yo” de individualización para llamar al conjunto del Partido Demócrata Cristiano. Mediante las fórmulas inclusivas “necesito a todas y todos” o “necesitamos a todos”, la candidata invita a sus destinatarios a formar parte de su discurso. Otra expresión frecuente en este ejemplo es el sintagma “amor por Chile”, que funciona como un argumento para explicar o justificar ciertas prácticas sociales y que circula en el discurso ambiente, como dice Foucault (1970), listo para ser actualizado en otra situación de comunicación. Es interesante la restricción impuesta por Bachelet: “[a] los que tienen amor por Chile y tengan vocación de servicio público”, lo que activa la inferencia que señala que hay demócratas cristianos que no tienen amor por Chile o, más precisamente, no tienen vocación por el servicio público.

Ahora bien, el *ethos* “de unificación” no sólo se dirige hacia los miembros del mismo partido, sino también hacia los indecisos y la oposición. Así, en su discurso “Nuestro sueño es posible”<sup>39</sup>, la candidata Bachelet declara: “Tiene mucho más valor lo que podemos lograr juntos que la defensa de lo que puede separarnos”. En este extracto, ella habla en primera persona plural dirigiéndose a aquellos que no comparten sus ideas en un espíritu de unión. Es interesante remarcar aquí la valorización que la candidata Bachelet da al acuerdo o al trabajo en conjunto, pese a las diferencias partidistas. Así y todo, ella se esfuerza por reunir el mayor número de destinatarios posibles, en el cuadro de una campaña electoral inclusiva y seductora. Otro elemento interesante en este extracto es la aparición de la palabra “juntos”, de carga semántica positiva, y que está ligada a la constitución del *ethos* “de unificación”. En efecto, el adjetivo “juntos”, como también las expresiones “en conjunto” o “todos unidos”, forma parte del conjunto de palabras disponibles que entran en relación cuando se trata de reunir un grupo de personas en torno a un proyecto de sociedad.

### 3. Consideraciones Finales

En este trabajo reflexionamos sobre los diferentes *ethos* movilizados tanto por Ricardo Lagos como Michelle Bachelet durante sus respectivas campañas electorales. Desde el análisis del discurso, la construcción del *ethos* es un fenómeno complejo y que no solamente depende de las huellas lingüísticas existentes en la superficie textual, sino también de los aspectos sociales e históricos. Estos aspectos están en constante interacción y en conjunto forman un *ethos*, o un “aire” en palabras de Barthes (1970:212), que se construye en función de los imaginarios sociales de una comunidad determinada. A partir de estos elementos, podemos señalar:

39. (2/12/2005).

1. La construcción de un *ethos* durante una campaña electoral posee aspectos estructurales que responden a la manera como la sociedad chilena, y la occidental en general, conciben el rol de un candidato. Se espera, como un denominador común y que en francés corresponde a *les attentés*, que un candidato sea “competente” y sepa reunir o “unificar” una comunidad humana en torno a un proyecto de sociedad. En este sentido, el *ethos* “de competente” y el *ethos* “de unificación” son dos aspectos en común en los dos candidatos analizados. Sin embargo, durante una campaña electoral es necesario que el candidato se construya una identidad individual, que dé cuenta de la tensión entre la pertenencia a una colectividad partidista (mediante el empleo del nosotros) y las estrategias de individualización (a través del empleo del yo). Como resultado de esta tensión, cada candidato desplegará un *ethos* distintivo.

2. La construcción del *ethos* de Ricardo Lagos durante su campaña electoral de 1999 muestra una tendencia a resaltar la energía y la potencia en el uso de la palabra, lo que denominamos un *ethos* “combativo y potente”. Estos aspectos se apoyan en la historicidad y su compromiso a favor de la democracia durante la dictadura de Augusto Pinochet, lo que le generó una identidad como candidato. Ahora bien, esta preponderancia de los aspectos combativos y potentes (*puissance* en francés) está en función de la manera como la sociedad chilena concibe e integra estos aspectos, una suerte de liderazgo capaz de responder a los grandes desafíos de la sociedad chilena.

3. La construcción del *ethos* de Michelle Bachelet durante su campaña electoral de 2005 evidencia una tendencia a subrayar su condición de mujer y su aspecto sensible, lo que denominamos un *ethos* “de mujer reivindicativa y sensible”. Este *ethos* se apoya en su condición de mujer y madre que reivindica con fuerza un espacio al interior de la política para ella y para todas las mujeres de Chile. Otro elemento interesante es la puesta en relieve de la dimensión emocional durante esta campaña. Si bien es cierto que durante las campañas electorales en general se juega bastante con las emociones –en el lenguaje aristotélico sería un predominio del *pathos* sobre el *ethos* y el *logos*– durante esta campaña en particular, la utilización de un léxico afectivo tuvo un factor relevante. Más aun cuando el sujeto enunciador es una mujer y madre a la vez, de corta trayectoria política, pero dotada de un gran carisma. Otro elemento importante a remarcar es la recepción entre los ciudadanos chilenos de este *ethos* “de mujer reivindicativa y sensible” que abrió un campo de significaciones imaginarias donde por primera vez una mujer podría ser presidenta. En este sentido, el *ethos* “de mujer reivindicativa y sensible” marca una ruptura con respecto a otras candidaturas.

4. La construcción de un *ethos* “combativo y potente” en Ricardo Lagos y un *ethos* “de mujer reivindicativa y sensible” en Michelle Bachelet pueden ser objeto, en un sentido amplio, de una lectura de género como de una psicoanalítica. Respecto a una lectura de género, se podría analizar con mayor profundidad las relaciones entre hombre y mujer en la política chilena, destacando el rol marginal que tienen las mujeres en la política de América Latina. En lo concerniente a la lectura psicoanalítica, se podrían articular estos dos tipos de *ethos* con las figuras arquetípicas desarrolladas por C. Jung. Me refiero a las figuras del padre autoritario y de la madre protectora, que forman parte del inconsciente colectivo y que funcionan como campos de significación de las prácticas sociales. Estas dos perspectivas darían lugar a un trabajo interesante y enriquecedor.

## **Bibliografía**

- AMOSSY, Ruth (2010): *La présentation de soi. Ethos et identité verbale*, Paris, PUF.
- AMOSSY, Ruth (Ed.) (1999) : *Images de soi dans le discours: la construction de l'ethos*, Lausanne, Delachaux et Niestlé.
- ARISTÓTELES: *Retórica*, Madrid, Gredos, (1990.Biblo.Clásica).
- BAEZA, Manuel (2003): *Imaginarios sociales. Aportes a la discusión teórica y metodológica*, Universidad de Concepción, Concepción.
- BARTHES, Roland (1970): «L'ancienne rhétorique », *Revue Communications*, n° 16, Seul, Paris, pp.172-230.
- CASTORIADIS, Cornelius (1975): *L'institution imaginaire de la société*. Paris, Seuil.
- CASTORIADIS, Cornelius (1999): *Figuras de lo pensable*, Cátedra, Madrid.
- CHARAUDEAU, Patrick y MAINGUENEAU, Dominique (Ed.) (2002): *Dictionnaire d'analyse du discours*, Paris, Seuil.
- CHARAUDEAU, Patrick (2005): *Le Discours politique. Les masques du pouvoir*, Paris, Vuibert.
- CHARAUDEAU, Patrick (2007): «Les stéréotypes, c'est bien. Les imaginaires, c'est mieux», in Boyer, H (Ed.): *Stéréotypage, stéréotypes : fonctionnements ordinaires et mises en scène*, Paris, L'Harmattan, pp. 49-65.
- DRAKE, Paul y JACSIC, Iván (Ed.) (1999): *El modelo chileno. Democracia y desarrollo en los noventa*, Santiago, LOM. Accesible en: [http://books.google.fr/books?id=pDsZq-fCdVAC&printsec=frontcover&hl=fr&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](http://books.google.fr/books?id=pDsZq-fCdVAC&printsec=frontcover&hl=fr&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false) [Consultado el 01/03/2012]
- FAULCAULT, Michel (1971): *L'ordre du discours*, Paris, Gallimard.
- KERBRAT-ORECCHIONI, Catherine y Constantin de Chanay, Hugues (2006) : «100 minutes pour convaincre : l'éthos en action de Nicolas Sarkozy», Accesible en:

[http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/35/27/49/PDF/Dechanay-Kerbrat\\_Ethos.pdf](http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/35/27/49/PDF/Dechanay-Kerbrat_Ethos.pdf) [Consultado el 01/03/2012]

- KRIEG-PLANQUE, Alice (2009): *La notion de «formule» en analyse du discours. Cadre théorique et méthodologique*, Besançon, Presses Universitaires de Franche-Comté.
- LE BART, Christian (1998): *Le discours politique*, Paris, PUF, coll. Que sais-je ?
- MAINGUENEAU, Dominique (1999): «Ethos, scénographie, incorporation » in Amossy, R (Ed.) (1999): pp.75-100.
- MAINGUENEAU, Dominique (2002): «Problèmes d'ethos», *Revue Pratiques* n°113-114, pp.55-68. Versión en línea ligeramente modificada en: [http://dominique.maignueneau.pagesperso-orange.fr/intro\\_company.html](http://dominique.maignueneau.pagesperso-orange.fr/intro_company.html) [Consultado el 01/03/2012]
- MAINGUENEAU, Dominique. (Ed.) (2005): «Analyse du discours - État de l'art et perspectives», *Revue Marges linguistiques* n°9. Accesible en: [www.revue-texto.net](http://www.revue-texto.net). [Consultado el 01/03/2012]
- SEGOVIA LACOSTE, Pablo y ALMONACID, Milton. (2001): «El discurso de la Concertación sobre el Bicentenario. Tensiones y problemáticas», actas del coloquio internacional *Les enjeux de la commémoration du Bicentenaire des indépendances en Amérique latine*, publicadas en el CD-Rom *Bicentenaire des indépendances. Amérique latine, Caraïbes*, Institut des Hautes Études de l'Amérique latine (IHEAL)/Institut Français/Ministère des Affaires étrangères, 2011.